



CODELCO
Orgullo de Todos

*"Volantines,
dos artes
en el cielo"*

Codelco y el Taller 99
presentan una exposición
única, la cual reúne
dos artes en el cielo:
obras del destacado
artista nacional
Nemesio Antúnez
y los volantines.

Taller 99

“...Y en ese retorno a la Patria, buena parte de su equipaje lo ocupó una vieja prensa francesa. Arrendó una casa en la comuna de Providencia, calle Guardia Vieja número 99, antigua casa de los inquilinos de la hacienda de Ricardo Lyon. Y cuando la eligió, sabía que el número marcaría el nombre de su escuela, siguiendo los pasos del maestro Hayter: “Taller 99”.

Conocía su país lo bastante para saber que -rivalidades y temores mediante- no se le facilitaría la posibilidad de enseñar el oficio del grabado en un aula universitaria. Lo intentó por varios meses.

Y entre quedarse inmóvil, lamentando la idiosincrasia, y actuar con independencia y rebeldía, Nemesio optó por lo segundo.

Así nació, en 1956, el taller destinado a artistas formados.”

Extracto del Libro
“Conversaciones con Nemesio Antúnez”
de Patricia Verdugo

Antúnez, en el espíritu del Taller 99

Pintor y arquitecto chileno, Nemesio Antúnez nació en Santiago en 1918 y falleció en 1993. Perteneció a una generación de pintores que integraron y adoptaron las tendencias de vanguardia, ampliando su horizonte visual y desarrollando trabajos cercanos al surrealismo.

“...Nemesio siempre fue lúdico y practicó el juego incluso en su vida adulta, porque quiso ser siempre un hombre libre. Su serie de los volantines me parece una lograda metáfora de la libertad anhelada...”

Artículo: “Nemesio, acuático, aéreo, ígneo y terrestre”,
de Milán Ivelic.

En el año 1956, fundó el Taller 99, orientado especialmente a difundir las técnicas del grabado, lugar que se transformó en un precedente importante en las artes visuales en el país, siendo el impulsor de muchos artistas grabadores contemporáneos.



Volantines Blancos

Este Taller, a pesar de la muerte de Antúnez, sigue funcionando y cobijando a artistas consagrados y emergentes, manteniendo vivo el espíritu de su fundador de desarrollar colectivamente el lenguaje del grabado en niveles de excelencia y compartirlo con la sociedad.



Volantines en el cielo



Gira el Baile



La Mesa

Esta exhibición recoge las mejores obras del destacado artista nacional **Nemesio Antúnez**, inspiradas en los volantines, que también fueron plasmados en sus cuadros como muestra de su permanente anhelo de libertad.

La exposición se enmarca en el Mes de la Patria, septiembre, donde los multicolores volantines aparecen en plenitud por los aires del territorio nacional.



La Cordillera Neruda

Obras como "Volantines en Lo Curro", "La Mesa", "La Hija será Madre", "Golpe de Viento", entre otras, develan esta pasión de Antúnez por el viento, el movimiento y la libertad.

En total son quince las obras que se exhiben, entre grabados y acuarelas, realizados por el pintor desde los años 50 hasta fines de los 80.



Golpe de Viento



Una herencia de singular talento

Esta exposición cuenta además con la participación del artista visual **Boris Prado**, artesano volantiner, que confeccionó especialmente para esta exposición volantes con grabados de artistas del Taller 99, entre ellos **Roser Bru** y **Eduardo Garreaud**, realizando más de treinta cometas colmados de colores y figuras, resaltando el espíritu patrio.

Asimismo, Prado exhibe sus propias creaciones reconocidas por su delicado tratamiento y la depurada técnica utilizada en la construcción del volantín.

Únicos en Chile son los volantes que fabrica Boris, un arte heredado de su abuelo Guillermo Prado, destacado volantiner inventor del carrete para volantín, quien inspiró a Nemesio Antúnez cuando conoció su arte, motivo por el cual fue invitado a mostrar su obra en el Museo Nacional de Bellas Artes, exposición inédita para esa época.



Historia de los volantes

Antiguamente se creía que el origen de los volantes se hallaba en China, doscientos años antes de Cristo, aproximadamente.

Sin embargo, las últimas investigaciones lo sitúan hacia el año 1500 a.C., en lo que hoy es Indonesia. Desde dicha región, poblada por hábiles navegantes y conocedores del viento, se habría difundido hacia el Pacífico y Asia continental.

A Chile, llegaron con los monjes benedictinos en el siglo XVII, período colonial, incorporándose rápidamente a la fiesta de la chilenidad, asociados al mes de septiembre por los vientos de esta época del año, y se asentaron como parte de los juegos tradicionales.



CODELCO
Orgullo de Todos

Taller 99